



Galba: Promesas incumplidas

Javier Fernández Aguado,

Socio Director de Mindvalue.
Miembro de Top Ten Management Spain (www.toptenms.com).

Cayo Suetonio Tranquilo, comúnmente conocido como Suetonio, vivió entre el año 70 y el 140 d.C. Escribió un libro que le hizo famoso: *De vitas Caesarum*, conocido habitualmente como “Las vidas de los doce Césares”; a saber, los comprendidos entre Julio César y Domiciano.

Entre ellos se encuentra Servio Sulpicio Galba (24 de diciembre del 3 a.d.C - Roma, 15 de enero del 69), que ha pasado a la historia como Galba. Entre sus características se encuentra el ser uno de los cuatro Emperadores que ocuparon el poder en el año 69 d.C. Fue, por más datos, el primero. Algunos de sus rasgos quedaron así reflejados por Suetonio: *“Dícese que era gran comedor, y en invierno comía antes de amanecer. En la cena le servían tantos manjares que hacía pasar los restos de mano en mano hasta el extremo de la mesa para distribuirlos a los que asistían de pie. Su pasión lo impulsaba hacia los varones: pero los quería vigorosos y maduros. Se contaba que en España, cuando Icelo, uno de sus antiguos compañeros de orgías, fue a anunciarle la muerte de Nerón, no contento con abrazarlo indecentemente delante de todos, le rogó que se depilara en el acto y se lo llevó a solas consigo”*.

Toda persona, en aquellos tiempos y en los actuales, es un ser proyectivo. Cualquier mujer

Toda persona, en aquellos tiempos y en los actuales, es un ser proyectivo.

Cualquier mujer u hombre que en mundo ha sido alberga algún tipo de ilusión por cumplir)

u hombre que en mundo ha sido alberga algún tipo de ilusión por cumplir. Correctamente empleados, los proyectos de futuro son un extraordinario instrumento de movilización de voluntades. El entusiasmo se alza dispuesto a remover obstáculos cuando alguien promete que será posible llegar a mundos mejores.

Consciente o inconscientemente, Galba tenía esto presente cuando llegaron a comunicarle que Nerón había muerto. Hasta aquel momento, había desarrollado una deslumbrante carrera política. Llegó al consulado con apenas 36 años. Una década después fue nombrado gobernador de Germania y posteriormente procónsul de África. En el año 60 lo encontramos como gobernador de la Tarraconense, una de las tres circunscripciones en que estuvo dividida la península ibérica durante parte del Imperio romano. Allí había encabezado -impulsado por Cayo Julio Vindez- un levantamiento contra Nerón. Su alegría no podía ser mayor, por tanto, cuando recibió las noticias del triste fin de quien hasta aquel momento gobernaba el Imperio. Con más motivo, porque había conocido de las órdenes que el recién fallecido había remitido meses atrás con explícitas indicaciones de que se acabase con su vida.

No era Galba particularmente bien parecido. A decir de Suetonio: *“Su estatura era mediana; tenía la cabeza calva, ojos azules, nariz aguileña, y los pies y las manos tan desfigurados por la gota, que no podía soportar calzado ni sostener o desenrollar un volumen. Tenía, además, en el costado derecho, una excrecencia tan considerable de carne que apenas podía contenerla un vendaje”*.

Con todo, sus hombres le tenían en alto aprecio y, a decir de alguno de sus contemporáneos, su candidatura hacia la gloria fue promovida por los oficiales de las legiones bajo su mando. La idea le resultó grata, y comenzó los preparativos para dirigirse hacia Roma.

Entre las disposiciones iniciales se incluyen muchas referidas a las prebendas que aseguró iba a conceder a aquellos que en aquel momento le apoyaban. El enardecimiento inicial fue *in crescendo*. ¿A quién no le agrada que su superior le asegure que dentro de poco percibirá retribuciones jamás soñadas?

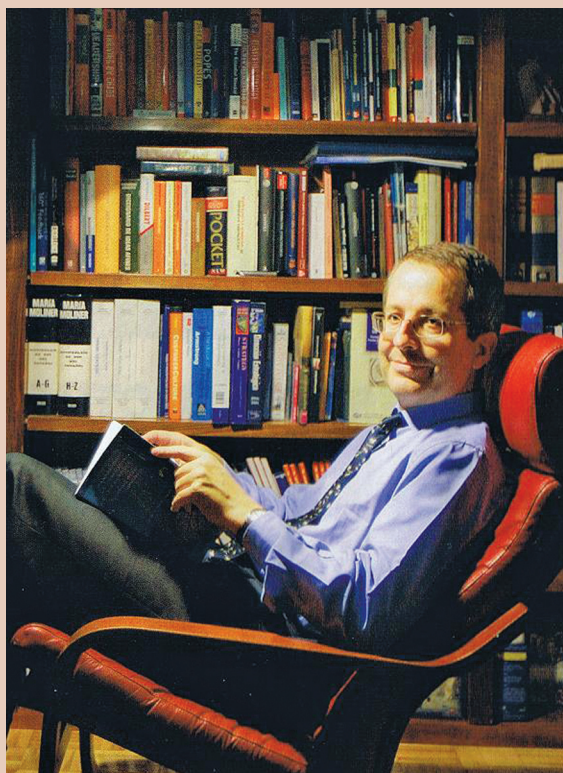
Camino de Roma las cosas fueron torciéndose porque, donde pocos días antes de haber asegurado generosidad y prebendas, comenzó a anunciar austeridad y recortes. El daño psicológico entre sus seguidores fue aún mayor, porque la mayoría ya había hecho planes con lo que pensaban iban a recibir.

A pesar de que percibió el desencanto que comenzaba a aflorar, siguió con sus indicaciones de austeridad. El malestar se incrementó por un motivo: Galba poseía una de las mayores fortunas del Imperio y si bien éste había quedado esquilmo por el derroche suntuario de Nerón y por los gastos que había supuesto la campaña de Judea, bien podría haber él empeñado parte de su hacienda.

Su negativa a recompensar a quienes le habían ayudado se concretó -entre otras cosas- en el rechazo a abonar lo prometido a la guardia pretoriana.

Galba caería asesinado en el Foro a primeras horas de la mañana del 15 de enero del 69. Plutarco (46-120) escribió que el Emperador gritó ante sus asesinos: “*Matadme, si de ello depende el bien de Roma*”.

Cuando en una organización se realizan ofrecimientos deben los responsables ser muy conscientes de que la felicidad es un peculiar juego entre logros y expectativas. Si las segundas son excesivamente altas, los primeros, aun siendo grandes, si no responden a las promesas, acaban en decepción de los gobernados. Sólo debería prometerse lo que honestamente está dispuesto a entregarse.)



Javier Fernández Aguado.

Omne&Om
Historias de motivación



De parte de la jefa, que le digas a **Pilar** que reúna al equipo mañana, con los informes acabados.

Me dice Omne que dice la jefa que os diga que hay que **apilar** todos los informes obsoletos mañana.

Om, dice la jefa que mañana no viene que se va a **depilar**...

¡Venga equipo!
¡¡Este septiembre tenemos que ponernos **las pilas**!!
Mañana, ¡los informes!

¿A depilar?
Entonces...¿qué hacemos con los informes?

Busca los cursos de Comunicación y Coaching en www.omneom.com

omneom
FORMAR PARA TRANSFORMAR